

MENSAJE 95 6. ABRIL. 2022

«La lluvia caerá a raudales sobre este mundo¹ de injusticia y de impiedad. No os alejéis ese día de Mi Santo Corazón, pues lloverá agua y azufre² y purificará este mundo.

No os asustéis ese día, pues nada ocurrirá sin Mi permiso y para el bien de Mis almas.

No tengáis miedo, son los signos que acompañarán la caída de este mundo con todo su pecado y maldad. El que todo lo gobierna, cielo y tierra, espera la culminación del tiempo, el tiempo de la Historia Final que se acerca inexorablemente a este mundo.

El mundo ya no puede contener tanto mal y por ello el tiempo de los dolores³ está cerca.

No os asustéis aquel día porque Mis ángeles cuidarán a Mis elegidos, los que han perseverado en toda clase de pruebas⁴ en estos tiempos de rigor.

No os alarméis porque el sufrimiento y el dolor cauterizará la herida⁵ de Mi pueblo, la herida infringida por el mal y el pecado de Satanás.

Un día veréis que los signos comienzan, los signos a los que no estáis acostumbrados; ese día paz y serenidad a vuestras almas, porque Yo estoy con vosotros y no me apartaré de vosotros.

Vivid todo con paz, en la paz⁶ está vuestra salvación⁷ y no se os embotará la mente con el miedo⁸ y el pánico.

¹ Is 13,11; 14,17; Jn 15,18s; 16,8; 1 Cor 7,31; 2 Cor 4,4; Gál 1,4; Ef 6,12; Heb 11,7; Sant 4,4; 2 Pe 1,4; 2,5; 3,6s; 1 Jn 2,15-17; 4,5; 5,4s.19; Ap 12,9

² Dt 29,21s; Sal 11,6; Is 30,33; 34,9; Ez 38,22; Lc 17,29s; Ap 9,17s

³ Jer 13,21; 22,23; Os 8,10; 13,13; Mt 24,7; Mc 13,8; 1 Tes 5,3

⁴ Sant 1,2

⁵ Sal 147,3; 1 Pe 2,24

⁶ 2 Tes 3,16; 1 Tim 1,2; 2 Tim 1,2; 2,22; Tit 1,4; Flm 3; Heb 12,14 ; 13,20; Sant 3,18; 1 Pe 1,2; 2 Pe 1,2; 3,14; 2 Jn 3;

⁷ Is 30,15; Bar 4,29; Ef 1,13s

⁸ Zac 8,13.15; Mt 28,5.9s; Lc 2,10; Jn 6,20; Hch 20,20.27; Rom 13,3; 2 Cor 10,9; Flp 1,14.28; Heb 2,14s

Rezad y estad con vuestras almas en Gracia de Dios⁹. Pedid ayuda al Dios del Cielo, que nunca os faltará¹⁰.

¿Cuándo comenzará el tiempo de los dolores? Mi Padre, que está en los cielos, abrirá Su mano providente y salvadora. Aquel día solo está en Su Corazón el saber los tiempos¹¹ y gobernarlos.

Estad atentos a los signos de los tiempos¹², porque ellos llevan el mensaje recibido del cielo para Sus hijos. Un mensaje de advertencia, de rigor y de salvación.

Estad atentos hijos y no faltéis a vuestra mirada¹³ silenciosa y amorosa cada día al Dios del Cielo.

Os queda un tiempo de paz y llegará el tiempo de los dolores, el tiempo final. En ese tiempo de paz es el tiempo de la espera¹⁴, donde ya apreciaréis que empieza a llover.

Un día os alegraréis de ese tiempo de rigor¹⁵, porque este mundo acabará, pero no la vida del justo; ésta perdurará por los siglos de los siglos.

Todo acabará y un mundo nuevo empezará: El Reino del Señor Jesús¹⁶. Un Reino Eucarístico donde por fin el Santísimo Cuerpo de Cristo Sacramentado será glorificado, amado y respetado en su máxima grandeza¹⁷. Sentiréis la presencia de Jesús, y viviréis felices y enamorados del Amor de Dios en torno a la eucaristía¹⁸, pero, hasta llegar ahí, sed fuertes y firmes en el rigor que os espera, Mis queridos hijos.

⁹ Hch 13,43; 20,24; Heb 12,15; Rom 5,15; 12,3; 1 Cor 1,4; 15,10

¹⁰ Éx 12,23; Sal 55,23; 1 Cor 10,13; Sal 121,3

¹¹ Mt 24,36; Hch 1,7

¹² Mt 16,3; Lc 12,54-57

¹³ Núm 21,8; Job 22,26; Is 17,7s; 31,1; Dn 13,9; Zac 12,10; Jn 19,37

¹⁴ Is 13,22; Ez 12,28; Mt 24,43s.48-51; Sant 5,7s; Ap 3,3

¹⁵ Sab 6,6; Mt 24,51; Lc 12,46;

¹⁶ Ap 11,15; 12,10; 19,6-9; 21,1-22,14

¹⁷ Mt 7,6

¹⁸ Jn 6,32-58.63; 7,37-39; 10,28s; 12,26; 14,15-23; 15,1-17,26; 19,26s

Disponéos con la confesión frecuente y la recepción de todos los sacramentos en gracia de Dios¹⁹.

Mirad al cielo e implorad el Amor de Dios en vuestros corazones. Todo está dispuesto y todo llegará; preparaos, hijos de Mi Alma, y amad a vuestro Redentor.

Es el tiempo final, es tiempo de salvación.

Estad alegres, porque se acerca vuestra liberación²⁰, y la alegría del Reino Eucarístico en este mundo.

Celebrad con santidad los santos misterios, y os haréis acreedores de la vida eucarística en el Reino de vuestro Señor. El que no me ame y glorifique ahora, ¿cómo podrá gozar aquel día²¹? No, hijos, que no todo vale, que todo es una preparación en vuestras vidas para vivir los días de santidad eucarística, para la que es llamada este mundo al final de su Historia.

Vivid preparados y alegres esperando a vuestro Señor.

Todo llegará, vosotros trabajad en vuestra alma.

Mis ángeles os acompañarán²² con sus dulces cantos de amor.»

¹⁹ 1 Cor 11,27-32

²⁰ Lc 21,28

²¹ Zac 15,1-8; Mt 3,10; 15,13; Jn 15,2.6

²² Sal 34,6; 91,11; Lc 18,10; 22,43; Jn 1,51; Hch 12,7-14